

# hoja dominical

EDICIÓN DIGITAL

Accede al contenido de la noticia pulsando en el icono



Diócesis de Albacete

dono a **mi iglesia.es**

14 junio 2020  
Corpus Christi  
Día de la Caridad

# El poder de cada persona. Cada gesto cuenta



**Cáritas**  
Diocesana de Albacete

MARINA MORATA

**D**esde Cáritas te animamos a experimentar **el poder que Dios te otorga.**

Opta por la fuerza misteriosa de Cristo resucitado.

Cuenta con la fuerza liberadora del Espíritu Santo.

Cree que el pan partido es fermento de renovación de las personas, de la Iglesia y de la sociedad.

Crea lazos de comunión en un mundo roto y enfrentado.

Aprende a colaborar, respetando la dignidad y los derechos de cada uno, respetando los carismas y capacidades de todos.

Aprende a compartir.

Aprende a servir.

Vive en el amor. El amor entregado como el de Cristo, que se parte y se deja comer. “El que me come vivirá por mí” (Jn 6,57).

Desde Cáritas te decimos que **cada gesto cuenta.**

Sembrar el trigo con la cercanía a tantas personas que carecen de lo necesario para vivir dignamente.

Proteger a los que siembran con humildad, sin pretender ocupar las primeras páginas de los periódicos.

Amasar la harina con ternura y esperanza con quienes sufren a causa de la enfermedad o de la muerte de sus seres queridos.

Cocer el pan en el horno del amor con los que se gastan y desgastan por edificar un mundo más justo, más fraterno, más humano y más abierto a Dios

Partir el pan de la caridad con los que han visto agravada su situación por la pandemia.

Compartir el pan con generosidad y ser testigo y promotor de la fe.

Repartir los panes de justicia con los que viven ofreciendo sus vidas y sus recursos a los más necesitados.

Comer el pan en la mesa de la fraternidad con los que viven la noche oscura de los discípulos de Emaús y piensan que todo está perdido

En definitiva, hacernos pan y participar del Pueblo de Dios en la mesa del Señor.

¡Feliz día del Corpus Christi!  
¡Feliz día de Caridad!



“Sentado a la mesa con ellos”  
(Lc. 24, 18)

*Desde que Jesús se reunió con sus discípulos en el Cenáculo, otro mundo es posible. Allí, viviendo una comunión perfecta, se habló de gratuidad, de permanencia, de esperanza, de la necesidad de estar unidos. Y de envío.*

“Haced esto en memoria mía”  
(Mc. 14, 22-26)

*Cristo nos lo dio todo y se nos dio del todo. Hoy, en medio de tanto dolor por la infección del virus, continúa estando entre nosotros. Está en “los santos de al lado” de los que Dios se sirve para hacerse presente y ofrecer esperanza a quienes caminan perdidos y desesperanzados en estos tiempos inciertos.*

“Por sus obras los conoceréis”  
(Mt. 7, 15-20)

*Cáritas, la gran obra social de la Iglesia nacida del mismo Jesucristo, está prestando acompañamiento y ayuda a cientos de familias en situación de vulnerabilidad que sufren física, social, económica, psicológica y espiritualmente los efectos de la pandemia.*

## LA PALABRA

1ª: Dt. 8,2-3.14b-16a | Salmo: 147  
2ª: 1Cor. 10,16-17 | Evangelio: Jn. 6,51-58

*En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.»*

*Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» Entonces Jesús les dijo: «Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.»*



## ¿Por qué marcar la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta?

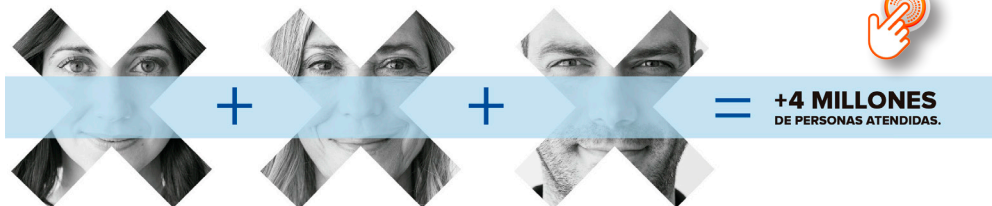
Cada uno, en conciencia, y pensando en los demás, somos responsables de que un porcentaje pequeño de nuestros impuestos pueda ser destinado, libremente, a la labor de la Iglesia.

Los que no creen en Dios o están alejados de la Iglesia, porque con su dinero se realiza una muy buena labor de humanización, de esperanza, de solidaridad, de integración, de ayuda, de consuelo, etc.

Los que creemos en Dios y participamos activamente en la Iglesia, porque toda la labor caritativa y social está sostenida en el mensaje del Evangelio.

En ambos casos estamos llamados a marcar la casilla de la Iglesia de una manera consciente para seguir construyendo un mundo mejor.

Cuando un voluntario de Cáritas, un sacerdote, un catequista, habla y actúa en nombre de Dios, hace efectivo el amor a los demás de una manera concreta y real.



## El Obispado ofrece sus instalaciones a los sanitarios que vinieron ayudar por el COVID19

El Obispado de Albacete ha ofrecido la Casa Diocesana de Ejercicios para el alojamiento de los sanitarios que deben dejar la Residencia Universitaria "Benjamín Palencia".

Ha sido noticia, en los medios, la búsqueda de alojamiento por parte de los sanitarios que vinieron de toda España al Hospital para ayudar en la lucha contra el COVID19 y el Obispado ofrece sus instalaciones, que ya son utilizadas por el Hospital desde abril como sala de almacenaje de material sanitario, para alojamiento de los mismos.

## PRÓXIMOS EVENTOS DIOCESANOS

Si Dios quiere, el día 1 de julio, a las 11h., en la Catedral, celebraremos las Misa Crismal con la renovación de las promesas sacerdotales. Será también una ocasión para festejar las bodas de plata, oro y platino sacerdotales de este año.

El día 17 de julio, a las 20h., en la Catedral, está prevista la celebración del Funeral Diocesano por todas las víctimas de la pandemia.

Y el 25 de julio, por la mañana, también en la Catedral, será la ordenación presbiteral del diácono, Francisco José Gaspar, destinado actualmente en Yeste.



## Abierto el comedor de la Institución Sagrado Corazón

La Institución Benéfica Sagrado Corazón tiene abierto su comedor social y son muchas las personas que cada día se acercan a recoger bolsas con la comida. En estos días de pandemia, se están repartiendo unas 200 bolsas al día.

## La procesión del Corpus será en el interior de los templos

Debido a la imposibilidad de realizar las tradicionales procesiones con el Santísimo Sacramento, expuesto en la Custodia, por las calles y plazas de nuestras ciudades y pueblos, desde la Delegación de Liturgia de la Diócesis de Albacete, se sugiere que, una vez terminada la Celebración Eucarística, después de la oración Postcomunión, sin dar la bendición, se exponga al Señor Eucaristía en la Custodia, se haga la estación eucarística y se realice la Procesión Eucarística por el interior del Templo, pudiendo, a criterio de cada sacerdote, salir al atrio de la puerta para impartir una bendición sencilla y regresar hasta el Altar Mayor desde donde se hará la bendición solemne y la reserva del Santísimo.

# Comunión y comunidad



Este domingo, 14 de junio, los católicos de todo el mundo celebramos la gran fiesta del *Corpus Christi*. Con gran solemnidad y fervor, llevamos, tradicionalmente, a Jesús Eucaristía en procesión por las calles de nuestras ciudades y pueblos, después de engalanar con colgaduras sus balcones y de tapizar el suelo con flores y plantas aromáticas, siguiendo una antigua tradición. El pueblo cristiano manifiesta, así, la alegría que lo embarga y honra y ensalza el misterio de la presencia eucarística del Hijo de Dios. Este año nuestras procesiones, aunque diferentes, igualmente, serán esa manifestación de fe y de amor que es la procesión del *Corpus*.

En el Antiguo Testamento, leemos cómo el pueblo de Israel, guiado por Josué, pasó milagrosamente el río Jordán. Antes de vadearlo, Josué se dirigió al pueblo con estas palabras: *“Josué dijo a los hijos de Israel: «Acercaos aquí a escuchar las palabras del Señor, vuestro Dios». Y añadió: «Así conoceréis que el Dios vivo está en medio de vosotros y que va a expulsar ante vosotros a cananeos, hititas, heveos, perizitas, guirgaseos, amorreos y jebuseos”*. (Jos 3, 9-10). Estas palabras adquieren un sentido especial en un día como hoy. En efecto, podemos decir con toda razón que *“un Dios vivo está en medio de nosotros”*; camina con y en medio de nosotros; nos guía y nos protege. Sí, un Dios vivo está en medio de su pueblo, y éste confía en la misericordia de Dios que no tiene fin, como reza el Salmo 51.

En este día del *Corpus Christi*, la Iglesia celebra también el Día de la Caridad (Cáritas). *Eucaristía, caridad y comunión* aparecen, de este modo, como realidades íntimamente vinculadas. El amor de Dios que se revela en el envío de su Hijo para vivir entre nosotros, alcanza su manifestación o expresión más alta en la institución de la Eucaristía: *“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”*. (Jn 13, 1). Por su parte, la comunión más íntima entre los hombres tiene lugar gracias a nuestra participación en su Sacrificio, en cuanto que nos hacemos uno con Él al comer su Cuerpo entregado por nosotros y beber su Sangre, derramada para lavar nuestros pecados. La Eucaristía, el amor hasta el final del Hijo de Dios hecho hombre, es generadora de comunión: nos une con Dios y vincula estrechamente a los hombres.

La solemnidad del *Corpus Christi* es una invitación a vivir en comunión, a ser y hacer comunidad como eje fundamental de nuestra tarea de edificar el Reino de Dios transformando la realidad social mediante el ejercicio de la caridad. La existencia cristiana es *con-vivencia*, vida compartida en el seno de un pueblo, de una comunidad. Se entiende entonces muy

bien que cada uno, cada comunidad cristiana, la Iglesia como tal, actúe como un agente de paz y de bien; que lleve a cabo una siembra generosa de caridad, de verdadera solidaridad, de entendimiento y comprensión, de perdón y de olvido de todo lo que produce división y enfrenamiento.

La comunidad es el ámbito donde podemos acompañar y ser acompañados, donde podemos generar presencia, cercanía y un estilo de vida donde el que sufre encuentre consuelo, el que tiene sed descubra fuentes para saciarse y el que se siente excluido experimente acogida y cariño. En la comunidad, podemos responder al mandato de Jesús, que nos mandó dar de comer al hambriento, y podemos implicarnos en el desarrollo integral de los pobres, buscando los medios adecuados para solucionar las causas estructurales de la pobreza.

Vivir en comunión lleva a reconocer la dignidad de los que conviven con nosotros; *sensibiliza ante la realidad de la casa común*, el mundo, que compartimos; *mueve a vivir el servicio de la caridad* como servicio al desarrollo huma-



*Vivir en comunión  
lleva a reconocer la  
dignidad de los que  
conviven con nosotros*

no integral, de todo el ser humano y de todos los seres humanos; *empuja a reaccionar ante las injusticias* y a incidir en el cambio de las reglas de juego del sistema económico-social; *favorece el nacimiento de una economía al servicio de la persona*, que promueva la inclusión social de los pobres y la consolidación de un trabajo decente.

Permitidme, para terminar, una palabra de agradecimiento a cuantos trabajan y colaboran en nuestra Cáritas diocesana y en las Caritas parroquiales e interparroquiales, en todas las instituciones eclesiales y civiles por su trabajo generoso y desinteresado en favor de los más necesitados. Que el amor y el respeto a cada persona siga guiando vuestro buen hacer; que tengáis siempre presente las palabras del Señor Jesús: *“En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”* (Mt. 25, 40), seguros de que serán la mejor ayuda para mantener vivo y activo el espíritu que debe presidir siempre nuestra caridad.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ  
Obispo de Albacete





# Adoramos a Cristo Eucaristía

*En este tiempo de pandemia, hemos sentido la necesidad de la Eucaristía. No poder celebrar juntos y comulgar nos ha hecho sentir hambre de Dios. Jesús ha querido estar con nosotros, partirse y repartirse, unirse con nosotros en alimento de vida eterna. Las celebraciones virtuales nos han llevado a la comunión espiritual. Pero el deseo de unirnos a Cristo sigue vivo. Cada día con más fuerza. Es el amor el que nos hace buscar a Dios, reconocerlo en la Eucaristía, adorarlo en el Santísimo Sacramento y reconocerlo en el prójimo y necesitado.*



**Ana Molina**  
Voluntaria Cáritas Parroquial

**E**n la fase más dura de la pandemia, he visto el rostro misericordioso de Dios en la actitud de muchos compañeros, que, en primera línea, agotados, han trabajado duramente intentando curar, aliviar, consolar y acompañar a tantos enfermos en su dolor y soledad. Ha quedado marcado en mi corazón la generosidad de tanta gente donando todo el material que podía ser útil y otros llevando alimentos para hacer más llevaderos los largos turnos.

Como comunidad parroquial, hemos vivido (gracias a las redes sociales y a nuestros sacerdotes y diácono) momentos de oración muy intensos, preocupados por las noticias que nos llegaban y rezando unos por otros. Contamos con la generosidad de todos para hacer frente a la crisis que está empezando a dar la cara. Cada gesto cuenta, por pequeño que sea. Seamos solidarios.



**Feli Izaguirre**  
Capilla de la Adoración

**E**n la Eucaristía me lleno del amor del Señor, que se da por entero a mí y a todos los que lo tomamos como Alimento. Me da consuelo, fuerza y alegría, para poder darme yo también en mi vida cotidiana, en especial a los que más me necesitan. En mi vida familiar y cotidiana está presente la discapacidad. Las personas con alguna discapacidad son pobres también: dependientes y necesitadas de nuestro amor. Y al acercarme a estas personas, descubro la presencia real de Cristo en ellas por su agradecimiento, sencillez y amor sincero y transparente que nos dan: nos dan un amor que es lo más valioso que se puede dar y que todos podemos recibir. Me doy cuenta, entonces, de que todos tenemos alguna discapacidad, de un tipo o de otro, no somos perfectos y nos necesitamos entre todos.



**Josefina Ruescas**  
Voluntaria Cáritas Parroquial

**P**andemia, confinamiento, recogimiento. Palabras que significan un cambio en mi vida. Tiempo para reflexionar sobre cómo soy, mi quehacer, qué quiero para mí y para los demás, qué puedo seguir aportando... He llegado a la conclusión de que la Vida es lo más importante que tenemos; Jesús, presente en las personas, y sobre todo en las más necesitadas, más vulnerables, las que más sufren..., y, por ello, no he dejado de estar a su lado con alegría, con palabras de aliento, de ánimo, gestionando desde mis posibilidades ayuda para ellos, aunque haya sido desde la distancia, desde el teléfono... Descubrir que sienten la cercanía, que alguien se preocupa por ellos, que siguen contando con nuestro apoyo y acompañamiento... Lo más bonito es que no he estado sola, he estado apoyada por la familia, por otros voluntarios, por toda la Comunidad parroquial,... Y sin perder la esperanza de volver a encontrarnos.



**Juan Miguel Piqueras**  
Voluntario Cáritas Parroquial

**P**or culpa de esta pandemia del Covid-19, nos hemos visto obligados a cerrar el templo y a suspender actividades como la atención personal en Cáritas de la parroquia. No obstante, hemos mantenido el contacto con las personas que han demandado ayuda material, económica y escucha. ¿Cómo lo hemos hecho? Primero: hemos tenido abiertos los teléfonos de la parroquia y Cáritas las 24 horas; así, hemos podido atender y tramitar todo lo que nos han pedido. Segundo, hemos hecho también acogida personal en los casos nuevos y más urgentes. Al no poder entregar alimentos, hemos hecho apoyo económico a las familias.

Se ha llamado a las personas y familias por teléfono y hemos sentido mucha gratitud, por parte de las personas necesitadas, porque se han sentido especialmente acompañadas como nos lo manifestaban. Ahora vamos ya retomando el contacto personal y habitual como lo veníamos haciendo, poco a poco (con cita previa y las medidas pertinentes), y, sobre todo, con mucho cariño. En el silencio y la oscuridad de los días de confinamiento, hemos vivido el compromiso y obligación de seguir ayudando a las personas más necesitadas. Y seguimos abiertos, de par en par, a la situación que se avecina después de los ERTES, los nuevos parados, las facturas sin pagar, etc. Como Cáritas parroquial y con la ayuda de toda la comunidad parroquial, seguiremos estando dispuestos para recibir, escuchar y acompañar a los que vengan a nosotros.



**Rosario Cuerda**  
Voluntaria Cáritas Parroquial

**E**n este tiempo de pandemia, mi oración al Padre y a María se intensifica como jamás lo hubiera imaginado. En especial, la Eucaristía diaria, viviendo cada oración de la misma, descubrí profundamente la comunión espiritual y me deleité con cada Exposición del Santísimo. Y ahí estaban ellos, los más vulnerables, aquellos que ya tenían dificultados y los nuevos pobres que este virus social está generando. Puse todo mi empeño en acompañar, por teléfono, a los que vivían situación de soledad en el confinamiento; estaba atenta y prestaba atención a cuantas pautas nos llegaban de Cáritas Diocesana y ahora, ya, colaboro con mi equipo en el reparto de alimentos.

Aunque este año el Día de la Caridad y del Corpus Christi tiene un sentido diferente, sigue siendo para nosotros el momento de celebrar la Eucaristía, de hacer presente la vida que Jesús entrega por amor a toda la humanidad y que se hace presente en el pan y en vino cada vez que nos reunimos en torno a su mesa.

La pandemia mundial que ha generado el coronavirus nos ha obligado a disponer de nuestras vidas de una forma inimaginable hace unos meses. Sin embargo, es desde esta fragilidad desde donde hemos visto brotar miles de gestos solidarios llenos de caridad, de ese amor gratuito que nace del corazón de forma libre y desinteresada, sin esperar nada a cambio. La experiencia vital nos ha hecho reaccionar ante el sufrimiento y el dolor compartido y nos ha empujado a rescatar nuestro sentido de identidad y pertenencia, posicionándonos en lo comunitario, priorizando el bien común.

Como Iglesia, como comunidad cristiana, tenemos **el reto de acompañar y cuidar** la fragilidad y también **cultivar** la solidaridad emergente para que se convierta en una forma nueva de ser y estar en el mundo. Es momento de revisar, de evaluar, de renovar, de escuchar lo que está pasando. ¿Cómo hacerlo?

♡ **Reconociendo el don que somos.** En la medida que el don llega a nosotros y lo reconocemos podemos crear la disponibilidad para acogerlo y compartirlo; de esta forma nos vamos haciendo don para los demás. Eso hace posible el encuentro con los demás, con nuestros hermanos que sufren, donde Dios nos busca y nos requiere.

♡ **Estando dispuestos para la misión.** La experiencia de fragilidad compartida es lo que abre las puertas de nuestra compasión y lo que nos mueve a querer hacer algo por los demás. La realidad de sufrimiento que vivimos y la inquietud de mejorarlo nos llevan a buscar nuestra misión, que es proteger, servir, amar y defender la dignidad de los más vulnerables, las personas que más están sufriendo esta crisis. Promovamos la justicia no sólo curando heridas sino cuidando a la persona.

♡ **Creando comunidades de esperanza.** Compartiendo los sueños y las dificultades, los dones y las limitaciones, las fortalezas y las debilidades, multiplicamos la capacidad de respuesta que podemos dar a la realidad que nos rodea, asumiéndola, aceptándola, impulsándonos a dar lo mejor que somos y tenemos. En la medida en la que nos reconozcamos en los demás haremos posible el Reino de Dios, esa nueva sociedad donde la justicia, la paz y la fraternidad se convierten en coordenadas para trazar una nueva hoja de ruta.

Estamos convencidos de que todos los seres humanos tenemos una **misión común** y compartida: dar lo mejor que tenemos y somos para hacer realidad el sueño de Dios de amor, justicia y fraternidad.

## EL PODER DE CADA PERSONA

Si una persona es capaz de mejorar el mundo  
¡imagínate lo que podemos hacer juntos!

Es momento de ayudarnos y de sumar esfuerzos.

CADA  
GESTO  
CUENTA  
CARITAS.ES



## Un único Pan, un solo Cuerpo

*“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Si el pan es uno solo, también nosotros, aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos del mismo pan”.*

*“Vosotros formáis el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro con una función peculiar. Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él; si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su alegría”.*

Queridos hermanos:

Desde Cáritas Diocesana de Albacete nos hacemos cargo del momento actual que nos ha tocado vivir debido al Covid-19, a la vez que somos conscientes de los problemas que hemos de afrontar desde el mandato de la caridad y con esperanza cristiana, pues muchas personas están sufriendo, y sufrirán en un futuro, las consecuencias del paso de la pandemia.

**“Corpus Christi”**, es una fecha tan significativa para toda la Iglesia y para Cáritas en particular, que desde nuestra fe en Cristo, y nuestro compromiso evangélico debemos apelar a toda la Diócesis a tomar conciencia de la situación en la que nos encontramos y hacer a todos un profundo llamamiento a la oración y al **compromiso cristiano del ejercicio de la caridad canalizado a través de la colecta del día del Corpus Christi**.

Estamos ante una situación muy complicada para la sociedad en general, pero especialmente difícil para las personas en exclusión o en riesgo de exclusión social. En el periodo comprendido entre el día 16/03/2020 y el 31/05/2020 (75 días), se han beneficiado de la acción social de Cáritas 4.737 personas, 3.359 personas más que en el mismo periodo del año anterior; realizándose una inversión en ayudas para cobertura de necesidades básicas de 169.289 €, lo que ha supuesto un incremento de 139.237 € respecto al mismo periodo del año anterior. Es decir, en estos 75 días, se ha multiplicado por 2,3 el número de personas atendidas y por 5,6 los recursos económicos invertidos.

Desde Cáritas Diocesana de Albacete agradecemos de corazón toda la ayuda que podamos recibir para paliar los efectos de esta crisis. Ahora tenemos el reto de reconstruir nuestra comunidad, sostener a las personas más frágiles y vulnerables, restaurar la convivencia y el diálogo social, y sentar las bases de un nuevo bien común.

***El equipo directivo de Cáritas Diocesana de Albacete.***